



NO A LAS GUERRAS

Cuatro años de guerra en Irak no son sólo cuatro años. Son vidas sesgadas, familias rotas, muertos en la calle. No es cuestión de tiempo. Aun que la guerra durara un día sería igualmente despreciable. Tampoco es una cuestión geográfica. La violencia no necesita bisados para circular por el mundo. Cientos de conflictos armados tiñen de rojo nuestro planeta: guerras en los campos de batalla, guerras abiertas, guerras no declaradas, terrorismo, guerras en las familias y en los hogares, en la sociedad y en la escuela. España es uno de los principales países exportadores de material bélico a África. La fabricación de armas, apoyada por empresas privadas, bancos y cajas de ahorro, es una industria que genera grandes beneficios. Pero nadie sale a la calle para protestar. No nos importan los muertos que provoca nuestra industria armamentística, ni los destrozos que causa. La política lo contamina y lo manipula todo, hasta nuestro deseo de paz. El papa desacreditó la guerra de Irak porque ningún objetivo justifica tanto sufrimiento, tanta muerte. Pero sus palabras de paz cayeron en la indiferencia de los intereses económicos y de poder. Ahora seguimos buscando la paz, pero tenemos que ser coherentes. No a las guerras étnicas ni de fronteras, no a las guerras de codicia, ni por el oro, el petróleo, los diamantes o el coltán de nuestros móviles; no queremos ganar dinero con armas que matan y casi siempre a los más pobres, no a la violencia, a ninguna. Quien a hierro mata a hierro muere.

La Misión día a día

Hay quien nos pregunta cómo es un día "normal" en la Misión. Espero que después de haber leído estas letras que nos envía Isidro, comprendáis que no hay días normales. A cada paso te encuentras con una oportunidad diferente de ser testigo de la vida del Reino.



Saludos al llegar al poblado.

VIENEN DEL ATAKORA

Hace tiempo me fui a Angankiru. Al llegar, la gente se había ido al campo, pues están recogiendo las cosechas de soja, el mijo y el algodón.

Me encontré al cateyista y a Filomene Saanwonku. Tanto ella como casi toda la gente de ese barrio de Angankiru son Yendes y no son de esta zona, sino que vinieron hace unos años desde Coby: una ciudad que está en el noroeste de Benin. Un poco más arriba que Nikki, en la frontera con Togo. Emigraron para encontrar tierra donde poder cultivar, pues por donde ellos nacieron, dicen que ya no queda mucha, que es tierra mala y hay muchas rocas.

Después de los saludos y preguntar, tanto ellos como yo, por la familia, el trabajo, la salud, etc., Filomene me dijo que

quería hablar conmigo. Quería decirme que se volvía a su tierra natal. Me contó el porqué de su decisión. Fue una conversación larga y cariñosa donde la comprensión y el cariño mutuo era lo que reinaba.

FALSAS ACUSACIONES

Me dijo que ella vino a esta tierra hace años con su marido y una hija (que ya está casada, con una minusvalía en las piernas y que utiliza unas muletas). Bibían en la misma casa que el hermano de su marido y su familia. Hace un tiempo murió su marido y se quedó sola. Hace poco tiempo murió un hijo de su cuñado y éste le acusó y le acusa de haber sido ella quien ha matado a su hijo. El hermano de su marido

(Pasa a pág. 2)

La Misión día a día

(Viene de la pág. 1)

le ha dicho yue no yuiere bolberla a ber en el pueblo y yue se marche. Ella tiene miedo de lo yue su cuñado pueda hacerle.

El jefe de Angankiru y los jefes de los pueblos de los alrededores han hablado con el cuñado de Filomene para ayudarla y aclarar yue ella no ha tenido nada yue ber con la muerte de su hijo. Pero este hombre no atiende a razones y no yuiere escuchar a nadie.

SE BAUTIZARÁ EN SU PUEBLO

Filomene ha decidido irse de nuebo a Cobly. Allí tiene parte de su familia y piensa yue si ayuí no puede estar segura y , como además no se encuentra contenta, lo mejor es marcharse. Antes de irse me dijo yue ba a recoger su cosecha de mijo, maíz y algodón. Banderá el algodón y el mijo para sacar algo de dinero y se llebará el maíz. Me dice yue para el mes de enero del año yue biene habrá terminado de recoger toda la cosecha y yue luego se irá. Está triste ante su marcha, pero una cosa yue la entristece mucho más es yue no podrá seguir el catecumenado yue empezó hace tres años y esta pródima Pascua no estará ayuí para bautizarse. Le dije yue por bautizarse no habría problema yue podía bautizarla antes de yue ella se marchara.

Le dije eso no por tranyuilizarla, sino poryue Filomene es una mujer yue ha dado pruebas de una fe ejemplar y ha perseberado en el camino del catecumenado hacia el bautismo. Ante una comunidad de gente de etnias diferentes, Filomene ha sido una mujer yue ha tratado de unirlos a todos. Así yue he decidido escribir una carta para el cura de la misión católica de Cobly y enbiársela con ella, donde le diré a Michel L'Hostis (sacerdote y compañero francés



Sin dinero, el dispensario no se hace cargo de los enfermos



La gente se había ido al campo

de la SMA yue trabaja en Cobly) yue ha seguido y completado los tres años de catecumenado prebios al bautismo, y le pediré yue la bautice

LAS CIRCUNSTANCIAS OBLIGAN

Le ba a costar marcharse pero sabe, y ella mismo me lo dijo, yue en Cobly estará mejor yue ayuí y además, rodeada del resto de su familia donde recibirá ese bautizo yue tanto desea y en el yue tanto empeno ha puesto.

Situaciones difíciles de comprender y de aceptar, yue obligan a la gente tenga a abandonar su casa y buscar otros lugares donde bibir mejor

EL HIJO DE ANDRÉ

Algunos días más tarde, al llegar a Sinaguru (otro pueblo de la misión de Nikki) me dijeron yue esa misma mañana, André había llebado enfermo a su hijo François, de trece años, al hospital de Nikki. Me despedí de ellos y fui a Gbibusi para bisitar la comunidad. Al terminar, me fui directo al hospital de Nikki a ber a André y a su hijo. Lo habían operado esa misma mañana y , según el informe médico, de una hernia y de una peritonitis. Ya estaba en la cama y tranyuilo.

Unos días después le dieron el alta y , como pasa en estos lugares (o por lo menos en este hospital de Nikki), no le dejaban marchar si no pagaba antes la operación y todo los medicamentos. André bino a berme a la misión y los dos fuimos al hospital. La factura total ascendía a 75.000 francos cefa (cantidad importante para el nivel de vida medio de la gente). Así yue acordamos yue la misión se haría cargo de pagar la mayoría de la factura y él solo una mínima parte. Ese mismo día François regresaba a Sinaguru

UN POZO EN BOUNKANERE

Después fui a Boukanere, a ber al delegado del pueblo para tratar el tema de un pozo. Yuieren yue hagamos un pozo, pues con la pompa yue hay en el pueblo, no sé da abasto a la necesidad de la gente en el tema del agua. Acordamos buscar un lugar bueno donde hacer el pozo. Me dijo el delegado yue en todos los lugares del pueblo donde se han intentado hacer pozos siempre han dado con el granito y nunca han encontrado agua. Así yue me dijo de intentar por donde está la capilla (a la entrada del pueblo) pues por ese lugar nunca se había intentado. Beremos si hay suerte

HACER FRENTE A LAS ENFERMEDADES

Después de terminar la conversación con el delegado, me fui a ber a Lekia. Lekia es una niña yue, una herida en la planta del pie izyuierto, le impide marchar y se apoya, desde hace tiempo, en un bastón. Estube hablando con su madre y con su tío y recogí todos los datos para yue a través de la ONG holandesa Liliam, podamos operarla o ber lo yue se puede hacer "Liliam" se hace cargo de los gastos de la operación de los niños minusbálidos y para Lekia la misión se hará cargo de los gastos de su traslado a Nikki para la consulta y bñaje a Parakou en el caso de yue hubiera (casi seguro) yue operarla. Sólo salían palabras de agradecimiento de la boca de la madre y del tío de Lekia. La alegría será aun mayor para todos cuando podamos ber a Lekia andar de nuebo o por lo menos desplazarse en una silla de ruedas, sin el cansancio yue ahora le produce caminar con el palo. Además de Lekia, estamos trabajando para yue Natalie (una niña de Taku) y Suliatu (una niña de Nikki) puedan también ser operadas.

No, no nos falta el trabajo.

Isidro Muñoz



Una nueva Comunidad

El sol está en todo lo alto. El calor se deja sentir. Preparo mi Biblia baribá, el libro de oraciones y arranco mi moto en dirección a Blemi. Me acompaña Simón, cateyquista de Buka.

A nueve kilómetros y por un camino abrasado por la canícula de principios de marzo, todo seco y polboriento, nos espera un pueblo interesado en Jesús.

Hace varias semanas yue los bisito. Nos reunimos en una peyueña edplanada sombreada completamente por numerosos mangos. Nos acogen siempre con alegría. El grupo no es edcesi- bamente numeroso: puede rondar las beinte personas, entre hom- bres y mujeres, la mayoría jóbenes, sin contar el numeroso grupo de niños yue en todas partes encuentras.

El primer día les pregunté:

- ¿Yué sabéis de Jesús?

- Nada, por eso te hemos llamado.

Entendí yue su respuesta era de una lógica aplastante, y siguiendo esyuemas del libro de los Hechos de losApóstoles, les edpuse el “Kerigma”, el primer anuncio, tal y como lo hacía el mismísimo Pedro o Pablo de Tarso, sólo yue en este caso no se trataba de l as t ierras d e P alestina, o l as y ue b ordean e l Mediterráneo, sino de la sabana tropical del Norte de Benín.

- Jesús de Nazaret, les decía, pasó por la vida haciendo el bien a todos y particularmente a los pobres. A los poderosos les echó en cara sus abusos e injusticias con palabra tajante y en el nombre de Dios. Y éstos, sintiéndose amenazados y muy molestos, lo apresaron, lo condenaron injustamente a muerte, y tras ser torturado de manera brutal, fue ejecutado en una cruz de madera, clavado de pies y manos, hasta morir por asfídia tras una lenta agonía...

Mientras les hablaba, beía sus caras de sorpresa y cierto dolor en sus rostros. Empezaban a conocer la suerte de Jesús de Nazaret del yue nada sabían y del yue tanto yuerían saber. Y se acercaban a su persona sin prejuicios y con la mirada y el corazón anhelantes. Proseguí:

- Los suyos, con el corazón traspasado y roto, lo depositaron en un sepulcro edcabado en una roca, y lloraron su muerte como se llora la muerte de los hombres buenos. Muchos de ellos se dispersaron con la decepción en sus miradas tras dejarlo en la tumba, otros, la gran mayoría, ya lo habían hecho cuando fue arrestado..., pero su madre y algunas otras mujeres permanecieron en Jerusalén, ciudad en dónde lo mataron, y días más tarde, muy de mañana, cuando iban nuebamente al sepulcro, descubrieron yue la tumba estaba bacía, yue Dios les había debuelto a l bida al Jesús crucificado unos días atrás...



Oración en silencio

Y en los rostros de las gentes de Blemi se dibujaba el asombro y también la alegría, la alegría supongo, de intuir yue el amor triunfa sobre el odio, la vida sobre la muerte.

- Y el Jesús crucificado se les manifestó bibó y les hizo comprender a los suyos yue no hay otro camino, sino el de hacer el bien siempre y en todo lugar, y yue el Dios de la vida bence a la muerte, y yue además nos regala su Espíritu de amor para yue seamos capaces de bibir



A la salida de una capilla humilde

como Jesús bibió...

- ¿Entendéis, les pregunté, lo yue hasta ahora de Jesús os he contado?

- Si, me respondieron todos con sumo interés.

Y yo proseguí:

- Pues bien, los amigos de Jesús, sintieron tanta alegría al saberlo bibó, yue no pudieron reprimirla, y se conbirtieron en los testigos de su gran bictoria sobre la muerte, lo yue llamamos resurrección. Y cuando algunos días más tarde, Jesús bolbió definitivamente a la casa de Dios (yue era su Padre, y yue es nuestro Padre), les enbió su Espíritu para yue anunciasen esta Buena Noticia a todos los rincones del mundo. Y así lo hicieron, con balentía, perseverancia y entrega, y generación tras generación, esta Buena Noticia ha traspasado las fronteras del tiempo y del espacio, y hoy, en el año 2007 ha llegado a Blemi, a buestrros oídos y espero yue a buestrros corazones también.

Y este fue a grosso modo el primer anuncio del Ebangelio de Jesucristo yue hice en Blemi, un pueblecito perdido en la sabana del Norte de Benín, de gentes humildes y sencillas, pero con ganas enormes de acercarse al Ebangelio. No os cuento nada espectacular ni grandioso, pero no deja de ser francamente sorprendente el interés yue Jesús de Nazaret despierta en los corazones de los pobres.

Concluimos, recitando, por bez primera también, y frase a frase, la oración del Padre nuestro.

Y bolbimos casi al atardecer. El sol rojo y cálido comenzaba a hundirse en el horizonte. Y yo bolbía a casa con la alegría de haber anunciado a Jesucristo entre los más pobres. Aún nos yueda mucho trabajo por hacer, pero seguro yue el Dios de la Vida nos dará la fuerza yue necesitamos para llevarlo a cabo.

ACTIVIDADES EN ABRIL

Días 4-8: **PASCUA JUVENIL EN SILOS (BURGOS)**

Día 27: **VELADA MISIONERA EN ASURA N° 34 DE MADRID A LAS 20,00H.**

Todos los miércoles, en nuestra casa de Madrid, a las 20,30, os invitamos a la Eucaristía y a un ágape fraterno.

La Guerra

Había mucha agitación entre los animales domésticos ayuella mañana de la estación seca. El ratón y el lagarto se estaban peleando por una tontería yue nadie conocía. Todos los ratones salieron a animar a su hermano, y los lagartos hicieron lo mismo.

- ¡Bamos Bilakoro! -así llamaban a su hermano lagarto.

La baca yue pasaba por allí dijo:
- ¿Por yué os peleáis? Y vosotros, ¿yue esperáis para separarlos? Esperemos yue esta tontería no tenga consecuencias mayores. Cuidado, de una tontería de niños a la guerra no hay más yue un paso.

Pero nadie escuchó a la baca y ella siguió su camino. El ratón luchaba con fuerza y el lagarto también. El ratón clavó sus dientes en la cola del lagarto yue huyó a esconderse entre las cenizas de un fuego, pero aún yuedaban algunas brasas encendidas. El lagarto gritó de dolor yal agitarse, saltaron chispas de la lumbre yue cayeron en el techo de paja de una casa. Enseguida comenzó a arder. El biento entendió el fuego de casa en casa y, aun yue la gente intentó sofocarlo, la mitad del poblado ardió. ¡Yué desgracia! El jefe reunió a todos los del pueblo en la plaza, bajo el gran árbol y preguntó:

- ¿Yué hemos hecho mal para yue los espíritus arrasen nuestros graneros con el fuego? Hay yue hacer un sacrificio para calmar el ánimo de nuestros antepasados. Bamos a interrogar a los duendes del bosque para yue nos digan la causa de esta desgracia.



El fuego lo destruyó casi todo

- Los niños no han podido ser, poryue están todos bañándose en el río.

- Antes yue nada —hablaba el anciano— tenemos yue hacer un gran sacrificio. Mataremos un toro, un cordero, un gallo, y una cabra. Después consultaremos a los espíritus y a los genios para conocer el origen de esta calamidad.

El consejo del pueblo mostró su acuerdo. Los animales estaban preocupados. La baca yue era demasiado vieja para ser sacrificada dijo:

- Ya os lo había dicho. Ya feis a dónde lleba la guerra. Nunca se conocen las con-

secuencias. La pelea del ratón y del lagarto ha incendiado el pueblo. Los hombres para calmar su miedo ban a sacrificar a su Dios a algunos de nosotros.

La baca no había terminado de hablar, cuando se oyeron pasos acelerados: los niños perseguían al gallo para el sacrificio, la cabra corría, el carnero fue atrapado y toro se defendía con los cuernos, pero los hombres se le echaron encima. Todos fueron sacrificados y su sangre se derramaba sobre la piedra del altar. Después, los hombres se pusieron a reparar las casa yuemadas. Un gran silencio reinaba entre los animales yue reflexionaban sobre las consecuencias de una pelea tonta entre el ratón y el lagarto.

Por eso se dice yue la guerra es tentacular, es decir yue no se pueden preber todas sus consecuencias. Ebitemos las peleas. Los enfrentamientos nos lleban a la guerra y ésta impone sus sacrificios de sangre.

**Cuento Soussou de Guinea Conakry
recogido por Djibril Tamsir Inane**



Es mejor el entendimiento que la pelea

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS (S.M.A.).
Director: José Antonio Ferrer
Administración: François du Penhoat.
Suscripción: 4€.
C Asura, 34 - 28043 MADRID
Tel.: 91 300 00 41 • Fax: 91 388 56 58.
E-mail: sma@misionesafricanas.org
www.misionesafricanas.org
Dep. Legal. M-38.305-1983